



# newsletter del observatorio n°65

3 de abril de 2013

## Mujeres-madres con estudios universitarios: Más educación, ¿mejores oportunidades laborales?

**Por Carina Lupica**

En la Argentina la matrícula universitaria se ha expandido y se prevé que continúe en ascenso: en la última década, los estudiantes universitarios de pregrado y grado pasaron de 1,3 millones a 1,7 millones, lo que representa una tasa promedio de crecimiento anual 2000-2010 de 2,5% (Ministerio de Educación, 2010). Pese a ello, el acceso a un título universitario sigue resultando un logro para un grupo reducido de la población: solo el 19,6% de las personas de 25 años y más tienen estudios terciarios o universitarios completos (SITEAL, 2011)<sup>1</sup>.

Aproximadamente el 60% de los estudiantes y egresados de las universidades de gestión estatal y privada son mujeres, es decir, que ellas son las principales responsables del crecimiento del padrón universitario (Ministerio de Educación, 2010).

La educación es un vehículo eficiente de progreso y movilidad social con retornos positivos importantes que se evidencian en la inserción laboral y en los ingresos de las personas. Estudios de la CEPAL señalan la necesidad de egresar de la secundaria y, si es posible, acceder a una educación superior para superar el umbral que marca mejores retornos de la educación y, por tanto, posibilidades de salir de la pobreza especialmente en las áreas urbanas cada vez más competitivas (OIT, 2010).

La experiencia universitaria le brinda al estudiante conocimientos, habilidades sociales y destrezas específicas, a la vez que le habilita una red de contactos que facilita su ingreso al mundo del trabajo. Debido a ello, las mujeres con estudios superiores tienen altas tasas de participación laboral, similares a las de sus pares masculinos: el 85% de las madres universitarias participa<sup>2</sup> en el mercado laboral.

No obstante, aún persisten obstáculos que dificultan su desarrollo profesional, el ascenso a posiciones de alta dirección, y la obtención de ingresos laborales acordes a su calificación, en especial para aquellas que son madres.

<sup>1</sup> El porcentaje de población de 25 años y más con superior / universitario completo es el cociente entre las personas de 25 años y más que completaron el nivel terciario o universitario o que accedieron o completaron posgrados, y el total de población de ese grupo de edad, por cien. Expresa en qué medida la población de 25 años y más completó los estudios de nivel superior o universitario o cursó estudios de maestría o doctorado.

<sup>2</sup> Participa en el mercado laboral porque está ocupada o buscando activamente trabajo aunque momentáneamente no lo consigue (está desocupada).

## Más mujeres en la enseñanza superior.

La incorporación femenina a los niveles más altos de la educación constituye un fenómeno en crecimiento: en la actualidad el 56,0% de los alumnos en universidades de gestión estatal y privada son mujeres.

Una vez que acceden a la enseñanza superior, con frecuencia ellas tienen un mejor rendimiento académico que los varones. Como se puede observar en la tabla 1, seis de cada diez egresados de universidades públicas y privadas del país son mujeres.

Asimismo, y según los datos de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), las estudiantes reciben su título universitario a edades más tempranas que los hombres: el 33,6% de las alumnas que egresaron de dicha institución en el año 2009 lo hizo siendo menor de 25 años de edad contra el 25,8% de sus compañeros (UNLP, 2012).

La feminización de la matrícula universitaria responde a un cambio cultural acerca de la concepción de los roles de las mujeres en la sociedad y, particularmente, de las crecientes expectativas de las jóvenes y su actitud positiva con respecto a la enseñanza (UNESCO, 2012).

**Tabla N° 1: Cantidad total de alumnos y egresados de universidades públicas y privadas y su distribución porcentual, por sexo. Total país. Año 2009.**

Universidades*	Alumnos			Egresados		
	Total	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones
Estatal**	1.017.712	56,4%	43,6%	53.032	58,9%	41,1%
Privado	337.601	54,7%	45,3%	28.677	60,2%	39,8%
Total	1.650.150	56,0%	44,0%	98.129	59,3%	40,7%

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación, Anuario 2009 de Estadísticas Universitarias.

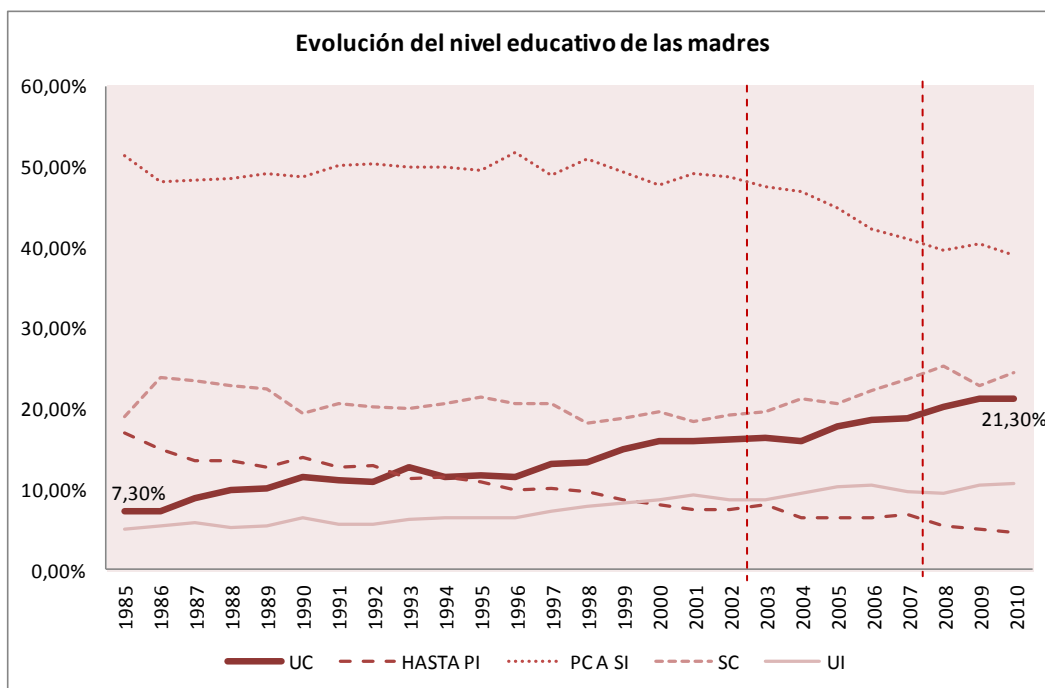
Notas: \*Incluye 106 Universidades y/o Institutos Universitarios. \*\*Los porcentajes para hombres y mujeres no incluyen la Universidad de Buenos Aires (UBA) porque esta universidad no presenta los datos desagregados por sexo. Los alumnos de la UBA representan aproximadamente el 22% de los alumnos y el 24% de los egresados del total de universidades de gestión estatal.

El aumento de la participación de las mujeres en la educación superior en las últimas décadas incluye a las que son madres. El gráfico 1 indica que en los últimos veinticinco años se triplicó la proporción de mujeres con hijos/as<sup>3</sup> que lograron completar sus estudios universitarios o terciarios: pasó de 7,3% en 1990 a 21,3% en 2010<sup>4</sup>. En consecuencia, ellas superan el porcentaje de los hombres que conviven cotidianamente con hijos y tienen estudios superiores (14,4%).

<sup>3</sup> Debido a la imposibilidad de vincular directamente a una madre o a un padre con sus hijos a través de la información proporcionada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), fuente de datos utilizada por el Observatorio de la Maternidad, se optó por recurrir a variables sustitutivas (proxys): se definió como "madres" a las mujeres que tienen entre 14 y 49 años de edad (están en edad fértil), son jefas de hogar o cónyuges del jefe de hogar, y habitan en hogares en los cuales hay al menos un hijo/a. Con el objetivo de construir categorías comparables, se observaron los hombres en el mismo grupo etario en el que son jefas de hogar o cónyuges, y habitan en hogares en los cuales hay al menos un hijo/a.

<sup>4</sup> Las diferencias en las proporciones de la población con estudios superiores completos en las tres fuentes de datos utilizados para este análisis se explican por la observación de distintos universos de estudios: población de 20 años y más en el país (SITEAL), cantidad de alumnos y egresados de universidades públicas y privadas en todo el país y cualquiera sea su edad (Ministerio de Educación), y hombres y mujeres de 14 a 49 años de edad en los principales aglomerados urbanos del país (Observatorio de la Maternidad). Asimismo, existen diferencias en la definición de la categoría "educación superior": estudios universitarios o más (SITEAL), estudios universitarios (Ministerio de Educación), y estudios universitarios y/o terciarios (Observatorio de la Maternidad).

**Gráfico N° 1: Evolución de la distribución del nivel educativo de las madres (1990 - 2010). Total aglomerados urbanos.**



Fuente: Observatorio de la maternidad. Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH 1990, 2000 y 2010 (4° trimestre).

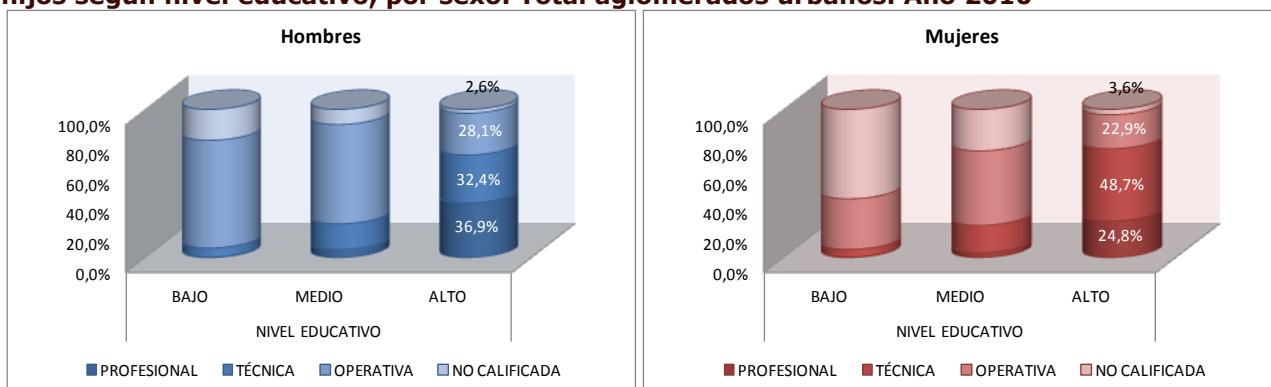
Notas: \*PI: Primaria Incompleta, PC: Primaria Completa, SI: Secundaria Incompleta, SC: Secundaria Completa, UI: Universitaria Incompleta, UC: Universitaria Completa. \*\*Debido a los cambios metodológicos implementados en la EPH en 2003 y a las modificaciones en el proceso de calibración de ponderadores (edad y sexo) a partir de 2007, los datos de las variables en los diferentes períodos -1985-2002, 2003-2006 y 2007-2010- pueden no ser comparables. Por este motivo, en el gráfico se indican estas diferencias con una línea intermitente.

### Oportunidades y obstáculos para su desarrollo en el mercado laboral.

El avance en la educación superior dotó a las mujeres de conocimientos, habilidades y competencias claves para ocupar más puestos de trabajo en el mercado, pese a lo cual, no logran necesariamente acceder a mejores posiciones con condiciones y remuneraciones acordes a su calificación.

Como consecuencia, muchas de las que tienen una sólida formación profesional se insertan en ocupaciones en las que no pueden aprovechar al máximo su potencial y sus aptitudes. Como se observa en el gráfico 2, se desempeñan como profesionales el 24,8% de las madres con estudios terciarios o universitarios completos contra el 36,9% de sus pares varones.

**Gráfico N° 2: Calificación ocupacional de los jefes jefas de hogar o cónyuges que conviven con hijos según nivel educativo, por sexo. Total aglomerados urbanos. Año 2010**



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH 4° trimestre 2010. INDEC.

Nota: Bajo: Primario incompleto, Primario completo y Secundario incompleto. Medio: Secundario completo y Terciario / Universitario incompleto. Alto: Terciario / Universitario completo.

Cuando los retornos laborales de las trabajadoras no se condicen con su nivel educativo se producen costos individuales (frustración) y familiares (menores ingresos). Pero también significa una oportunidad social desaprovechada para el país, ya que si tuvieran las condiciones para incrementar su participación en ocupaciones de calidad y en condiciones de mayor equidad las profesionales podrían hacer aportes al mejoramiento de la productividad en los mercados laborales.

Esta situación se produce porque a pesar de la masiva incorporación de las mujeres al ámbito productivo la organización arraigada del trabajo de mercado se sustenta sobre la base de la concepción tradicional de los hombres como proveedores de la familia y de las mujeres como aportantes de ingresos complementarios (Lupica, C. 2010b).

Los estereotipos y prejuicios sobre los roles de hombres y mujeres en la sociedad permean de manera imperceptible muchas elecciones individuales y conductas en el mercado laboral, integrando de esta manera las principales barreras que las mujeres universitarias encuentran al momento de trabajar: 1) su preferencia por carreras universitarias humanas sobre las técnicas, 2) la solicitud de mayores credenciales educativas a las trabajadoras respecto de los trabajadores por parte de los empleadores, y 3) las desventajas que sufren en el ámbito educativo y laboral a causa de su maternidad.

### 1. Estudios universitarios estereotipados.

Las valoraciones y expresiones sociales y culturales hacia lo que considera "masculino" o "femenino" influye en la orientación de las mujeres y de los hombres hacia profesiones y trabajos diferentes. Tradicionalmente, la ingeniería, las ciencias físico-químicas, la justicia, el derecho y la administración de los servicios de salud son considerados como empleos "masculinos", mientras el trabajo de bibliotecarias, enfermeras y docentes (especialmente en la instrucción primaria) es juzgado como empleo "femenino".

De tal forma, a pesar de que las estudiantes de educación superior han comenzado a incursionar en áreas no tradicionales como la ingeniería, ellas se concentran todavía en profesiones de vocación social y dan prioridad a las materias teóricas (literatura, historia o arte) en detrimento de las oportunidades profesionales consideradas más técnicas. Estas últimas habitualmente habilitan la inserción de los profesionales en sectores de la economía con mayores niveles de remuneraciones, como por ejemplo la industria de los hidrocarburos o la minería.

Los datos del Ministerio de Educación de la Nación permiten corroborar que en la actualidad las mujeres se inclinan claramente por las Ciencias Humanas, rama en que la mayoría femenina entre los egresados de las universidades de gestión estatal alcanza porcentajes cercanos al 80%, y que son minoría en otros ámbitos como el de las Ciencias Aplicadas (32,6%).

**Tabla Nº 2: Cantidad total de egresados de universidades de gestión estatal y distribución porcentual, por rama de estudio y sexo. Total país. Año 2009.**

Ramas	Egresados		
	Total	Mujeres	Varones
Total	53.032	58,9	41,1
Ciencias Sociales	20.651	62,7	37,3
Ciencias Aplicadas	13.029	32,6	67,4
Ciencias de la Salud	9.782	68,3	31,7
Ciencias Humanas	7.688	78,6	21,4
Ciencias Básicas	1.882	68,7	31,3

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación, Anuario 2009 de Estadísticas Universitarias.

Notas: \*Incluye 106 Universidades y/o Institutos Universitarios. \*\*Los porcentajes para hombres y mujeres no incluyen la Universidad de Buenos Aires (UBA) porque esta universidad no presenta los datos desagregados por sexo.

Los alumnos de la UBA representan aproximadamente el 22% de los alumnos y el 24% de los egresados del total de universidades de gestión estatal.

Hacia el interior de cada rama de estudio, también existen diferencias entre las profesiones que eligen los hombres y las mujeres. En Ciencias Humanas ellas representan más del 80% de los egresados de las universidades de gestión estatal en las carreras de Psicología (85,8%); Letras e Idiomas (85,4%) y Educación (82,1%), mientras que el 71,4% de los egresados en Arqueología son varones.

En Ciencias Aplicadas, mientras ellas son mayoría de los egresados de las universidades de gestión estatal en las disciplinas de Bioquímica y Farmacia (75,2%) y en Estadística (68,8%), ellos tienen mayor peso relativo en Ingeniería (81,6%), Informática (73,4%) y Ciencias Agropecuarias (72%) (Ministerio de Educación, 2010).

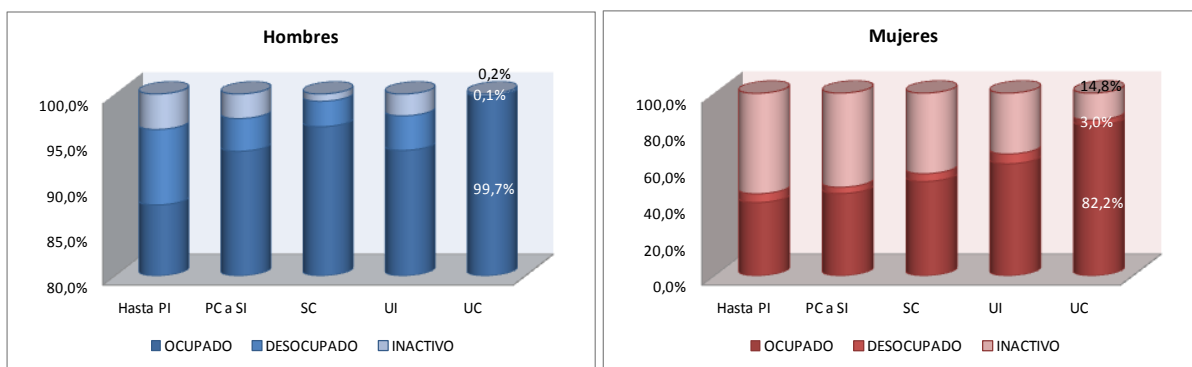
La elección de la carrera universitaria es un condicionante importante para la posterior inserción y desarrollo de las mujeres profesionales en el mercado de trabajo en los distintos sectores de la economía, y por ende, del nivel de los ingresos laborales que pueden obtener.

## 2. Solicitud de mayores credenciales educativas a las trabajadoras.

Las mujeres se incorporan en mayor proporción a la fuerza de trabajo en función de su nivel educativo, variable que no afecta igual a los hombres. En efecto, tal como se muestra en el gráfico 3, participan del mercado laboral el 85,2% de las madres que pudieron completar los estudios terciarios o universitarios; el 66,7% de las que tienen estudios terciarios o universitarios incompletos; el 55,9% de quienes tienen el secundario completo; y el 48,1% de aquellas con secundario incompleto y menos años de escolarización. Mientras, entre los varones que conviven con hijos lo hace el 99,8%, 97,6%, 99,6% y 97,2%, respectivamente.

Esto significa que la educación es un requisito para la inserción laboral de las mujeres y no sólo una plusvalía para obtener trabajos de mayor calidad.

**Gráfico N° 3: Participación laboral de los jefes y jefas de hogar o cónyuges que conviven con hijos según nivel educativo. Total aglomerados urbanos. Año 2010.**



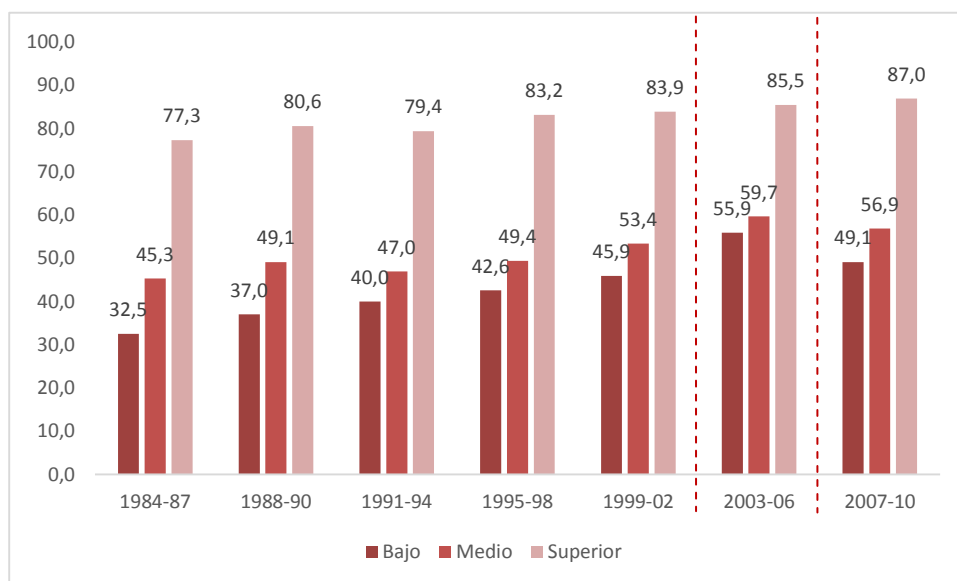
Fuente: Lupica, C. (2010). Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 4° trimestre 2010.

Por otra parte, la trayectoria laboral es diferente según el máximo nivel de estudios alcanzado por las mujeres. En particular, entre las madres con estudios superiores completos la participación es alta y constante; entre las que tienen menos de doce años de educación formal (nivel educativo bajo) la participación crece de forma escalonada, con una incorporación masiva en los períodos posteriores a las crisis de 1989 y 2002. A su vez, entre las madres con nivel educativo medio (secundario completo) la participación es más irregular, es decir, ingresan al mercado de trabajo en momentos de necesidad para luego retirarse en épocas de crecimiento o estabilidad económica.

Este dato sugiere que aunque la participación laboral es ascendente para todos los niveles educativos, las madres universitarias trabajan para desarrollarse profesionalmente, las madres con secundario completo lo hacen por necesidad (cuando pueden, abandonan el mercado laboral), mientras que las que tienen menos años de educación formal trabajan cada vez más,

porque puede que sean las únicas o las principales aportantes de ingresos a sus hogares. Entre ellas, hay muchas jefas de hogares monoparentales, es decir, son mujeres solas con hijos a cargo (Lupica C., 2011).

**Gráfico N° 4: Evolución de la participación laboral de las madres según nivel educativo por períodos de tiempo (1984-2010). Total aglomerados urbanos.**



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH 1984-2006.

Notas: \*Para el período 1984-2002 corresponde la EPH puntual onda octubre, para el período 2003- 2006 corresponde la EPH continua 2º semestre, INDEC, y para el período 2007-2010 corresponde la EPH continua 4º trimestre, INDEC. \*\* El total de aglomerados urbanos varía en los diferentes años. \*\*\*Bajo: primario incompleto, primario completo, secundario incompleto; Medio: secundario completo; Superior: terciario/universitario completo.

### 3. Las desventajas por la maternidad en los estudios y el trabajo.

Pese al aumento generalizado de la matrícula de las madres en los estudios superiores, ellas se encuentran en una situación de desventaja respecto a sus pares femeninas sin hijos<sup>5</sup>: por cada dos mujeres sin hijos que completan los estudios superiores solo una madre lo logra.

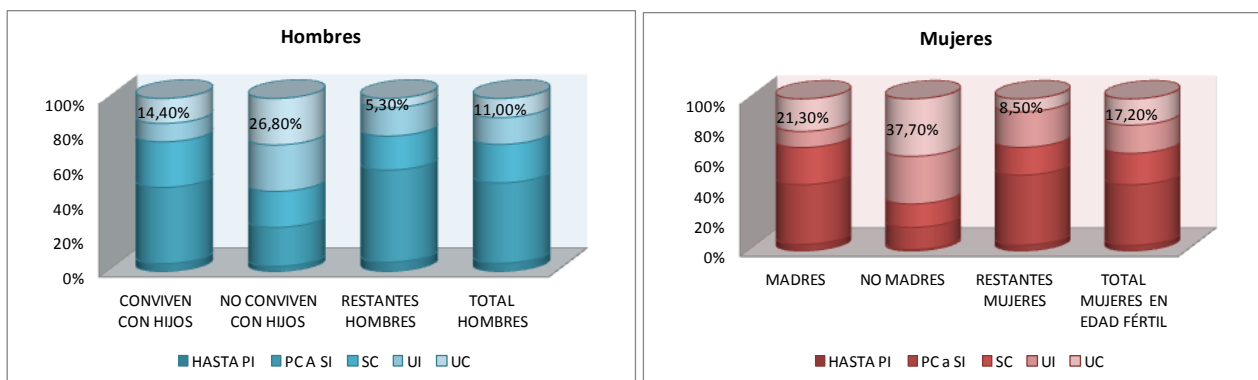
Esto es así, porque la maternidad y la educación son dos fenómenos mutuamente interrelacionados. Si los hijos llegan, se hace más difícil continuar con los estudios terciarios o universitarios, puesto que se incrementa la necesidad de trabajar para el mercado y/o para el hogar y el cuidado de los hijos.

A la inversa, cuando las mujeres y los hombres acceden y se mantienen en el ciclo universitario, los hijos nacen más tarde. Las mujeres con estudios superiores completos tienen su primer hijo en promedio prácticamente siete años después que las que no lograron finalizar el ciclo primario: a los 27,2 años y 20,6 años, respectivamente. Por su parte, entre los hombres esa diferencia es de cinco años: aquellos con nivel primario incompleto son padres por primera vez en promedio a los 23,9 años, mientras que los que consiguen el título terciario o universitario lo hacen a los 29,1 años.

Asimismo, las mujeres con mayores niveles educativos tienen menos hijos que aquellas con pocos años de educación formal: las que tienen hasta nivel primario incompleto procrean en promedio 3,7 hijos, las que lograron completar el primario pero no el secundario, 2,6 hijos, y las que completaron el secundario o tienen más años de estudio, 2 hijos (Lupica, C. y Cogliandro, G., 2012).

<sup>5</sup> El universo de análisis del Observatorio de la Maternidad -"mujeres y varones de 14 a 49 años"- fue dividido en tres categorías de estudio: conviven con hijos, no conviven con hijos, y restantes. Las dos primeras categorías son comparables por tratarse en ambos casos de jefas/as de hogar o cónyuges, mientras que la tercera categoría - "restantes"- se construyó por defecto para completar el universo de estudio, y está constituida por hombres y mujeres que ocupan otras posiciones en el hogar (son hijos, sobrinos, nietos, entre otras posibilidades).

**Gráfico N° 5: Nivel educativo de mujeres y de hombres. Total aglomerados urbanos. Año 2010.**



Fuente: Observatorio de la Maternidad. Elaboración propia sobre la base de la EPH 4° trimestre 2010.

Notas: PI: Primaria Incompleta, PC: Primaria Completa, SI: Secundaria Incompleta, SC: Secundaria Completa, UI: Universitaria Incompleta, UC: Universitaria Completa.

Las diferencias entre las madres y las mujeres sin hijos en el ámbito educativo se acentúan en el mundo laboral debido a la tensión que se genera cuando se intenta conciliar trabajo y familia. Cuando aparecen los hijos/as muchas de las trabajadoras con estudios universitarios o terciarios completos abandonan el mercado de trabajo para dedicarse a su cuidado: el 14,8% de las madres con estudios universitarios o terciarios completos no participan del mercado laboral ("inactivas"), contra solo el 0,2% de sus pares masculinos (ver gráfico 3).

Otras, intentan continuar su desarrollo profesional en trabajos con menor carga horaria o con mayor flexibilidad, aunque dichas condiciones signifiquen en muchos casos resignar la calificación del trabajo y la cuantía de los ingresos. De esta manera, una proporción considerable de madres con estudios superiores tienen ocupaciones de baja calidad y de escasa productividad: el 25% de madres que trabajan en la informalidad tiene estudios universitarios y/o terciarios completos, mientras el 13,3% de las madres que tienen estudios superiores se desempeñan como cuentapropistas o microemprendedoras (Lupica, C. y Cogliandro, G. 2012).

La razón principal de las desventajas de las madres en el mercado de trabajo reside en que las responsabilidades familiares –la maternidad y paternidad, la crianza de los hijos, las tareas generales del hogar– y el trabajo remunerado han sido considerados como dos ámbitos separados e incompatibles. El modelo de trabajador ideal y el más rentable para los empleadores ha sido históricamente de sexo masculino porque su la vida familiar o personal inciden en menor medida en su trabajo, debido a los roles tradicionales que han desempeñado las mujeres (responsables del cuidado de la familia) y los hombres (proveedores del hogar).

Por otra parte, esta concepción también subyace en la decisión de los empleadores al momento de seleccionar a los trabajadores y trabajadoras: si los hombres se casan y tienen hijos se tiende a pensar que están más asentados y comprometidos con su trabajo. En una mujer, en cambio, siempre existe el recelo de los supuestos costos –monetarios y de tiempo– que acarrea la maternidad.

Las trabajadoras con responsabilidades familiares padecen ciertos prejuicios respecto a sus pares masculinos y las madres a su vez respecto a las mujeres sin hijos, no porque ellos constituyan una carga, sino porque la organización familiar y social no ha podido adaptarse a la nueva realidad. Es decir, aún no se han producido rupturas significativas en las concepciones culturales predominantes que consideran que la reproducción social es una responsabilidad familiar, especialmente de las mujeres, y no una obligación de las sociedades (Lupica, Carina 2010).

## Reflexiones finales

Pese a que menos del 20% de la población en la Argentina accede a un título universitario, la matrícula en la educación superior se ha extendido en las últimas décadas. En particular, las mujeres han sido las principales responsables de ese avance positivo.

Las profesionales tienen mayores oportunidades de acceder al mercado de trabajo, pese a lo cual su mayor formación no basta a veces para lograr el ascenso laboral acorde a las calificaciones obtenidas. Todavía existen limitaciones y barreras para ellas que provienen de la concepción histórica y cultural del rol de las mujeres y los varones en la sociedad, que se traducen en valoraciones, actitudes y elecciones individuales y sociales.

Entre las principales limitaciones para que las universitarias se beneficien de los réditos de la educación en el ámbito productivo, se pueden mencionar las siguientes tres: 1) ellas aún no se inclinan por las carreras técnicas, que son las que tienen mayores probabilidades de altos retornos a educación, 2) la educación constituye un requisito para la inserción laboral de las mujeres y no sólo una ventaja competitiva para su crecimiento profesional, y 3) las mujeres sufren desventajas a causa de su maternidad en el ámbito educativo y en el laboral.

A fin de desarrollar el potencial de la inversión efectuada en capital humano se deben desarrollar medidas para garantizar que las mujeres con altas calificaciones participen plenamente en el mercado de trabajo, en puestos de dirección y en condiciones de equidad con sus compañeros varones. De esta manera, son recomendables los incentivos para que las mujeres se inclinen por estudiar carreras universitarias técnicas con mayores probabilidades de inserción laboral en los sectores más productivos de la economía, el desarrollo de políticas activas de empleo para promover la inclusión de las mujeres en ocupaciones y sectores tradicionalmente masculinizados, la implementación de políticas para promover la conciliación trabajo y familia y la corresponsabilidad social de los cuidados entre el Estado, el mercado, la comunidad y las familias.

El desafío no es sencillo, pues implica de-construir modelos culturales enraizados en el imaginario y en las prácticas sociales y políticas, y apoyar la arquitectura de otros más acordes a la nueva realidad familiar, laboral y social. El desarrollo profesional de las mujeres y las madres universitarias en condiciones de equidad no es sólo una cuestión individual de justicia, es también parte del progreso social que se puede impulsar desde el mundo del trabajo.

## Bibliografía citada

Lupica, Carina y Cogliandro, Gisell (2012). "Cuadernillo estadístico de la maternidad Nº 6: Condiciones de vida de las madres en Argentina. Procesamiento de Datos de la Encuesta Permanente de Hogares INDEC. Periodo 2007-2010" Observatorio de la Maternidad. Buenos Aires.

Lupica, Carina (2011). *Madres solas en la Argentina. Dilemas y recursos para hacer frente al trabajo remunerado y el cuidado de los hijos*. Anuario de la Maternidad. Observatorio de la Maternidad. Buenos Aires.

Lupica, Carina (2010a). *Los hijos ¿Influyen de igual manera en la vida de las mujeres y de los hombres?* Anuario de la Maternidad. Observatorio de la Maternidad. Buenos Aires.

Lupica, Carina (2010b): *Trabajo decente y corresponsabilidad de los cuidados en Argentina*. Organización Internacional del Trabajo (OIT). Buenos Aires.

Ministerio de Educación (2010). *Anuario de Estadísticas Universitarias 2009*. Departamento de Información Universitaria, de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires.

Organización Internacional del Trabajo-OIT (2010). *Trabajo decente y juventud en América Latina*. Proyecto Promoción del Empleo Juvenil en América Latina (Prejal). Lima.

UNESCO (2012). *Atlas Mundial de la Igualdad de Género en la Educación*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París.

Universidad Nacional de La Plata (2012). *Anuario Estadístico 2012: Indicadores Comparados*. <http://www.unlp.edu.ar/indicadores>



---

novedades

## publicaciones del Observatorio de la Maternidad

**“Boletín de la Maternidad N° 17: Madres solas y pobreza”.**

Carina Lupica y Gisell Cogliandro.

Febrero de 2013.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

**Anuario de la maternidad 2011.**

**“Madres solas en la Argentina. Dilemas y recursos para hacer frente al trabajo remunerado y al cuidado de los hijos”.**

Carina Lupica.

Diciembre de 2011.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=anuario>

**“Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 6: Condiciones de vida de las madres en Argentina. Procesamiento de Datos de la Encuesta Permanente de Hogares INDEC. Periodo 2007-2010”.**

Carina Lupica y Gisell Cogliandro.

Abril de 2012.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

## publicaciones del Observatorio de la Maternidad vinculadas con educación y trabajo de las madres

**“Hijos más tardes y en vínculos consensuales: Los principales cambios del perfil demográfico de la maternidad y la paternidad”.**

**Newsletter del Observatorio N° 61.**

Carina Lupica.

Diciembre de 2012.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

**“El ingreso laboral de las madres solas: Un recurso imprescindible para la manutención económica personal y familiar”.**

**Newsletter del Observatorio N° 58.**

Carina Lupica.

Septiembre de 2012.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

**“El nivel educativo de las mujeres y los varones: ¿Influye de igual manera en la vivencia de la maternidad y la paternidad?”.**

**Newsletter del Observatorio N° 40.**

Carina Lupica.

Marzo de 2011.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

# publicaciones de terceros

## **Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe.**

### **“Informe Anual 2012. Los bonos en la mira. Aporte y carga para las mujeres”**

Marzo 2013.

Disponible en: [http://www.cepal.org/cgi-](http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/sinsigla/xml/3/49353/P49353.xml&xsl=/mujer/tpl/p10f.xsl&base=/oig/tpl/top-bottom.xslt)

[bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/sinsigla/xml/3/49353/P49353.xml&xsl=/mujer/tpl/p10f.xsl&base=/oig/tpl/top-bottom.xslt](http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/sinsigla/xml/3/49353/P49353.xml&xsl=/mujer/tpl/p10f.xsl&base=/oig/tpl/top-bottom.xslt)

## **“Alivio a la pobreza, política social y relaciones de género. Un estudio sobre un Programas de Transferencia Condicionada de Ingresos”.**

**Dra. Nora Goren. Universidad Nacional Arturo Jauretche y Universidad Nacional de San Martín**

Disponible en: <http://www.gemlac.org/recursos/GOREN.pdf>

## **Empresas por la Infancia. UNICEF, Fundación Arcor y Save The Children.**

### **“Situación de la RSE y la Infancia en la Argentina”.**

Diciembre de 2012.

Disponible en: [http://www.unicef.org/argentina/spanish/resources\\_10853.htm](http://www.unicef.org/argentina/spanish/resources_10853.htm)

---

## eventos

### congresos, cursos y seminarios

#### **Políticas Públicas de Cuidado.**

**Organiza:** División de Asuntos de Género y el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social de la CEPAL con el apoyo de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de la Mujer (ONU-Mujeres).

**Fecha:** el curso se desarrollará entre el 3 de junio y el 26 de julio de 2013. El proceso de postulación se abre del 1 de abril al 10 de mayo de 2013.

**Lugar:** A distancia.

**Más información:** [www.cepal.org/mujer](http://www.cepal.org/mujer).

#### **Food as commodity, human right or common good? Implications for hunger eradication.**

**Organiza:** United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD) Seminar Series Event.

**Fecha:** 9 de abril de 2013.

**Lugar:** D19, Palais des Nations, Geneva, Switzerland

**Más información:** [caborn@unrisd.org](mailto:caborn@unrisd.org)

#### **Visita del Dr. Bernard Golse. “Encrucijadas actuales en Primera Infancia: Coordenadas para pensar derechos impostergables”.**

**Organiza:** Sociedad Argentina de Primera Infancia.

**Fecha:** 26 y 27 de abril de 2013.

**Lugar:** Auditorio Colegio Champagnat – Montevideo 1050. Ciudad de Buenos Aires.

**Más información:** [sapi.jornada@gmail.com](mailto:sapi.jornada@gmail.com) o [www.sapi.org.ar](http://www.sapi.org.ar)

#### **Reunión sobre Armonización de las Estimaciones de Mortalidad Materna en América Latina y el Caribe: Avances de estudio piloto**

**Organiza:** CEPAL.

**Fecha:** 29 y 30 de abril de 2013.

**Lugar:** CEPAL, Z-407, Santiago, Chile.

**Más información:** [www.cepal.cl](http://www.cepal.cl)

---

El presente Newsletter es enviado periódicamente desde el portal del Observatorio de la Maternidad, Buenos Aires, Argentina.

Cualquier comentario, noticia, recomendación o sugerencia que quiera remitir puede hacerlo a [info@o-maternidad.org.ar](mailto:info@o-maternidad.org.ar)

Si desea cancelar su suscripción, por favor envíe un correo electrónico a: [info@o-maternidad.org.ar](mailto:info@o-maternidad.org.ar) con la frase “cancelar suscripción”.